

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE EDUCACIÓN



Desarrollo de la motricidad fina en niñas y niños de educación inicial

Trabajo académico

Para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional de Educación Inicial

Autora:

Maria Edeltrina Ortiz Avila

TUMBES - PERÚ

2022

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE EDUCACIÓN



Desarrollo de la motricidad fina en niñas y niños de educación inicial

Trabajo aprobado en su forma y estilo por:

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva (presidente)

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (miembro)

Andy Figueroa Cárdenas (miembro)

Tumbes - Perú

2022

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE EDUCACIÓN



Desarrollo de la motricidad fina en niñas y niños de educación inicial

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y
forma:

Maria Edeltrina Ortiz Avila (autora)

Mg. Adriana Efroggina Ramírez Ojeda (asesora)

Tumbes - Perú

2022



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO

Tumbes, a treinta y uno días del mes de julio del año dos mil veintidós, se reunieron sincrónicamente, a través de Google meet, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, a los coordinadores del programa: representantes de la Universidad nacional de Tumbes, el Dr. Segundo Oswaldo Albuquerque Silva, el Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo, y un representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, el Dr. Andy Kád Figueroa Cárdenas, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: *“Desarrollo de la motricidad fina en niñas y niños de educación inicial”*, para optar el Título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial al señor(a) **ORTIZ AVILA, MARIA EDELTRINA**.

A las doce horas, y de acuerdo a lo estipulado por el reglamento respectivo, el presidente del Jurado dio por iniciado el acto académico. Luego de la exposición del trabajo, la formulación de las preguntas y la deliberación del jurado se declaró aprobado por mayoría con el calificativo de **15**.

Por tanto, **ORTIZ AVILA, MARIA EDELTRINA**, queda apto(a) para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el título de Segunda Especialidad Profesional en Educación Inicial.

Siendo las trece horas el presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad los integrantes del jurado.


 Dr. Segundo Oswaldo Albuquerque Silva
 Presidente del Jurado
 DNI N° 2572336


 Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo
 Secretario del Jurado
 DNI N° 00230120


 Dr. Andy Kád Figueroa Cárdenas
 Vocal del Jurado
 DNI N° 43852105

Desarrollo de la motricidad fina en niñas y niños de educación inicial

INFORME DE ORIGINALIDAD

20%

ÍNDICE DE SIMILITUD

21%

FUENTES DE INTERNET

4%

PUBLICACIONES

13%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE


FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet	5%
2	repositorio.une.edu.pe Fuente de Internet	3%
3	hdl.handle.net Fuente de Internet	2%
4	repositorio.untumbes.edu.pe Fuente de Internet	2%
5	Submitted to Universitas Katolik Widya Mandala Trabajo del estudiante	1%
6	repository.ut.edu.co Fuente de Internet	1%
7	Submitted to Universidad de Málaga - Tii Trabajo del estudiante	1%
8	repositorio.upse.edu.ec Fuente de Internet	1%

Mg. Adriana E. Ramírez Ojeda

(Asesora)

9	repositorio.unamba.edu.pe Fuente de Internet	<1%
10	docplayer.es Fuente de Internet	<1%
11	1library.co Fuente de Internet	<1%
12	repositorio.uct.edu.pe Fuente de Internet	<1%
13	www.coursehero.com Fuente de Internet	<1%
14	repositorio.unae.edu.ec Fuente de Internet	<1%
15	repositorio.unan.edu.ni Fuente de Internet	<1%
16	repositorio.unsa.edu.pe Fuente de Internet	<1%
17	Submitted to Universidad Andina Nestor Caceres Velasquez Trabajo del estudiante	<1%
18	Submitted to Instituto Superior de Educación Publico Hno Victorino Elorz Goicoechea Trabajo del estudiante	<1%
19	repositorio.utc.edu.ec Fuente de Internet	<1%


 Mg. Adriana E. Ramirez Ojeda
 (Asesora)

20	repositorio.ulvr.edu.ec Fuente de Internet	<1%
21	Submitted to Universidad Catolica de Trujillo Trabajo del estudiante	<1%
22	Submitted to UNIBA Trabajo del estudiante	<1%
23	Submitted to Universidad Tecnológica Indoamerica Trabajo del estudiante	<1%
24	repository.unicatolica.edu.co Fuente de Internet	<1%

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

< 15 words

Excluir bibliografía

Activo


Mg. Adriana E. Ramírez Ojeda
(Asesora)

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a Dios todo poderoso, porque ha sido mi guía para seguir con mis proyectos de vida.

A mi familia, a mis amores que más amo, mis hijos: Mélanie de los Milagros, Marilyn Kiara y William Enrique, por su apoyo incondicional, que permitieron hacer mi carrera de segunda especialidad en el nivel Inicial.

María Edeltrina

ÍNDICE

RESUMEN	xi
ABSTRACT.....	xii
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I	16
PROBLEMÁTICA	16
1.1. Realidad problemática.....	16
1.2. Justificación.	17
CAPITULO II.....	19
MARCO TEÓRICO.....	19
2.1. Definición de psicomotricidad.	19
2.2. Psicomotricidad y su importancia en el aprendizaje.	20
2.3. La motricidad fina.	21
2.4. Desarrollo de la motricidad fina.....	22
2.5. Educación psicomotriz.	24
2.6. Teorías que sustentan la psicomotricidad.	25
2.6.1. Teoría de jean Piaget.....	25
2.6.2. Teoría de Víctor da Fonseca	25
2.6.3. Teoría de Jerome Brunner.....	25
2.7. Dimensiones de la motricidad fina.....	26
2.7.1. Coordinación viso-manual	26
2.7.2. Coordinación fonética.....	27
2.7.3. Coordinación gestual	27
2.7.4. Coordinación facial.....	27
2.8. Importancia de la motricidad fina.	28
2.9. Habilidades asociadas a la motricidad fina.	28
2.10. Técnicas para el desarrollo de motricidad fina.	29
CAPITULO III.....	31

MOTRICIDAD FINA Y PREESCRITURA EN LOS NIÑOS	31
3.1. Definición de preescritura.	31
3.2. Teorías relacionadas a la preescritura.	32
3.2.1. La inteligencia corporal en los infantes	32
3.2.2. La inteligencia corporal según Howard Gardner.	33
3.3. Dimensiones de la preescritura	33
3.3.1. Maduración motriz.....	34
3.3.2. Maduración perceptiva.....	34
3.3.3. Capacidad intelectual	34
3.4. Maduración motriz y escritura.	35
CONCLUSIONES	36
RECOMENDACIONES.....	37
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	38

RESUMEN

El presente estudio monográfico describe teóricamente el desarrollo la motricidad fina de las niñas y niños de educación inicial. La actividad motriz fina en los últimos años se caracteriza por relacionar aspectos terapéuticos y neuromotores, así como de interacción entre niños y niñas en los diferentes espacios en que interactúa. El desarrollo de la motricidad fina debe tener especial atención en niñas y niños de educación inicial, por esta razón las actividades en la escuela deben ofrecer diversas actividades motrices positivas que les ayuden a desarrollar capacidades y destrezas, relacionadas al aspecto psicomotor. La motricidad fina se relaciona a prácticas en las que la niña o niño hace uso de manera hábil de sus manos, las mismas que le dan la posibilidad de desarrollar aspectos simbólicos, emocionales, sensomotores y cognitivos que facilitan su capacidad expresiva, comunicativa y de aprender.

Palabras clave: Coordinación, motricidad fina, movimientos, preescritura.

ABSTRACT

The present monographic study theoretically describes the development of fine motor skills in children in initial education. Fine motor activity in recent years is characterized by relating therapeutic and neuromotor aspects, as well as interaction between boys and girls in the different spaces in which they interact. The development of fine motor skills should have special attention in girls and boys in initial education, for this reason the activities at school should offer various positive motor activities that help them develop abilities and skills related to the psychomotor aspect. Fine motor skills are related to practices in which the girl or boy skillfully makes use of their hands, which give them the possibility of developing symbolic, emotional, sensorimotor and cognitive aspects that facilitate their expressive, communicative and learning capacity.

Key words: Coordination, fine motor skills, movements, prewriting.

INTRODUCCIÓN

El proceso educativo de los niños de educación inicial es muy significativo en la vida de estos, no solo porque ofrece espacios para la adaptación social, sino porque los prepara en habilidades asociadas a su motricidad fina que es fundamental para el desarrollo de una buena escritura. En este nivel se ofrece al niño elementos que le permiten auto valorarse y disfrutar de sus primeros éxitos en la escuela y en la vida. Además, da a los escolares la oportunidad de fortalecer su esquema corporal en aspectos como la coordinación motriz, la expresión corporal y disfrutar del juego libre; elementos importantes para que el niño llegue a descubrirse y descubrir el mundo que lo rodea.

(MINEDU, 2018), refiere que, en educación inicial, los niños y niñas deben desarrollar la motricidad fina, que les permita tener un mejor dominio, coordinación y control sobre sus movimientos, en especial los relacionados a la motricidad fina. También señala que el niño debe ser capaz de reconocer sus posibilidades motrices identificando lo que es capaz de realizar por sí solo y las acciones en las que necesita ayuda o le genera cierto trabajo realizarlas, esto les ayuda a ganar en seguridad, confianza en sí mismo que elevan su nivel de autonomía.

La motricidad fina es un aspecto fundamental para el aprendizaje, todo niño inicia su proceso educativo con el desarrollo de habilidades asociada a su adaptación y socialización con el medio y con quienes le rodean. Desde el punto de vista motriz, las diversas actividades de juego y contacto con los objetos del medio, son los que le hacen más “experto” en relación a su habilidad motriz, las mismas que va afianzando desde la acción (Muñoz & Olarte, 2019).

Para la educación de la motricidad, no solo es necesaria la imitación, copia y reproducción, es más productivo el desarrollo de acciones de ideación y producción, donde el juego tiene un rol estimulador fundamental. Es necesario tener en cuenta que la actividad motriz no solo se limita a la reproducción de diferentes trazos legibles y alineados, sino que también implica el reconocimiento de regularidades asociadas a habilidades motrices y cognitivas (Castañer & Camerino, 2006).

En general se puede afirmar que el desarrollo de la motricidad fina es una habilidad y destreza importante que ayuda a que las niñas y niños se inicien en el proceso autónomo para

que realicen trazos que más adelante forman parte del proceso de escritura. Además, es importante resaltar que en este proceso de desarrollo de la motricidad fina en la niña o niño el juego se convierte en una estrategia importante que da pase a aprendizajes significativos relacionados a habilidades motoras, cognitivas y sensoriales que les ayudan a explorar el medio y enriquecer los aprendizajes de manera directa.

Para abordar de mejor manera el desarrollo de la presente monografía, se planteó los siguientes objetivos:

Objetivo General

Analizar la importancia del desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas de educación inicial.

Objetivos específicos:

Ahondar en el conocimiento del desarrollo de la motricidad fina de las niñas y niños de educación inicial a partir de un marco conceptual y teórico.

Promover el desarrollo adecuado de la motricidad fina de las niñas y niños de educación inicial a partir de la reflexión teórica.

Para alcanzar los objetivos establecidos en el estudio monográfico, se adoptó una metodología descriptiva y exploratoria, mediante el análisis de diversas fuentes bibliográficas como tesis, tesinas, artículos científicos, libros en línea, blogs, entre otras, que proporcionan el respaldo teórico y conceptual necesario y posibilitan establecer vínculos con la realidad educativa en el nivel inicial. En relación con el estudio exploratorio, Hernández et al. (2010) destacan que este tipo de investigación nos acerca a temas desconocidos, con el propósito de incrementar nuestro nivel de familiaridad y ofrecer ideas sobre cómo abordar correctamente una investigación específica. Por su parte, el estudio descriptivo permite caracterizar la realidad investigada a partir de sus particularidades.

La estructura de este estudio monográfico se divide en los siguientes capítulos:

Capítulo I: Presenta la realidad problemática relacionada al desarrollo de motricidad fina en las niñas y niños de educación inicial.

Capítulo II: Desarrolla aspectos relacionados al aspecto teórico y conceptual relacionado al desarrollo de la motricidad en la niña y niño.

Capítulo III: Nos presenta la importancia del desarrollo de la motricidad en el proceso de la escritura de la niña y niño.

Finalmente se expresan las conclusiones, recomendaciones y la bibliografía del estudio monográfico.

CAPÍTULO I

PROBLEMÁTICA

1.1. Realidad problemática

La destreza manual en el entorno educativo se ha establecido como un factor clave para el avance del aprendizaje, las emociones, la imaginación y el desarrollo físico de los niños. Este talento implica la coordinación de los músculos pequeños, lo que permite a los niños realizar movimientos específicos con precisión, demostrando una combinación de coordinación y precisión.

La motricidad se relaciona con la habilidad consciente que una persona alcanza para controlar los movimientos de su cuerpo, incluyendo la coordinación, el equilibrio y la postura. Estas habilidades motoras no solo son esenciales para la interacción social, sino que también promueven y facilitan la adquisición de conocimientos más avanzados a través de la educación. En última instancia, la actividad motriz es fundamental al inicio del proceso de aprendizaje, y una vez que el conocimiento se ha consolidado, se empleará para alcanzar nuevos logros. A medida que se perfeccionan las habilidades motoras, también se potencian las capacidades mentales. (Barrios & Gomez, 2018).

En diversos países una preocupación común es el aprendizaje de calidad en las diversas áreas del currículo, la lectura comprensiva y la escritura, en este sentido se toma en cuenta que desarrollar en los niños pequeños la preescritura es una habilidad que permite el aprendizaje significativo, aunque es preocupante que está aún no se le da la importancia debida.

En el Perú, esta problemática también se da, pues aún no existen capacitaciones permanentes para empoderar a los maestros en cómo trabajar esta actividad en sus experiencias de aprendizaje, la cual debe ser parte de la pedagogía activa. (Ruiz, 2018), además indica que en el Perú el Estado muestra interés por mejorar el proceso educativo de los niños. En consecuencia, los docentes se enfocan en fomentar el desarrollo de los niños hacia una mayor autonomía y disposición, promoviendo el fortalecimiento de las habilidades de motricidad fina, las cuales son fundamentales para mejorar la coordinación y el aprendizaje. que le permitan escribir de manera adecuada cuando ingrese a la escuela primaria (p,1).

En nuestra región, también se enfrentan desafíos relacionados con una adecuada introducción a la preescritura, ya que no siempre se emplean las metodologías apropiadas, es

decir, ejercicios específicos basados en la motricidad. Aunque es cierto que en los últimos años se ha dado mayor relevancia a las actividades motoras dentro del currículo del nivel inicial.

Los problemas de preescritura en los niños en muchos casos son la consecuencia de la mala o poca estimulación motriz por parte de las docentes, entre otras causas que pueden estar originando el problema es que se ha detectado la mala postura de los niños al momento de escribir, la incorrecta iniciación a la preescritura y poco conocimiento de los docentes por desarrollar actividad de motricidad fina.

De acuerdo a lo expuesto es necesario que las docentes de educación inicial conozcan cómo se desarrolla la motricidad fina en los niños y niñas, tener conocimiento acerca de estrategias y actividades que ayuden a la niña o niño a desarrollar su motricidad fina con la finalidad de favorecer el buen tránsito de las niñas y niños hacia la escritura, dándoles así mejores oportunidades para que puedan aprender de manera significativa.

1.2. Justificación.

El desarrollo de la motricidad fina en las niñas y niños permite su formación integral, abordando aspectos actitudinales, cognitivos y psicomotores que le ayudan a configurar su personalidad, identidad y confianza. Para el desarrollo de la motricidad en niñas y niños es importante tener en cuenta las actividades lúdicas ya que estas favorecen el desarrollo de movimientos correctos y coordinados, así como la expresión de pensamientos, sentimientos y emociones. Las actividades de motricidad fina dan la posibilidad de maduración motriz y cognitiva, logrando que se despierte la creatividad, imaginación, fantasía e interés por seguir aprendiendo a partir de la exploración del medio (San Martín, 2019).

En este sentido (Muñiz, Calzado, & Cortina, 2010), indica que la motricidad fina consiste en el control de los movimientos precisos de la mano y la coordinación entre el ojo y la mano, así como entre el ojo y el pie, además de incluir la orientación espacial y la lateralidad. Esto facilita que el niño alcance mayor independencia, lleve a cabo acciones cada vez más complejas y las mejore progresivamente. (p.1)

Este estudio monográfico se sustenta en su justificación teórica al proporcionar contribuciones teóricas sobre la motricidad fina. De este modo, ampliará el marco teórico referente a la motricidad fina en niños en etapa inicial de educación, conocimiento que será útil como orientación y respaldo para los educadores al momento de diseñar estrategias que

promuevan la motricidad fina en los niños. Es esencial comprender que la motricidad fina se define como:

Los movimientos relacionados con la pinza digital y los pequeños desplazamientos de la mano y la muñeca, junto con una mejor coordinación entre la mano y el ojo (coordinación óculo-manual), son fundamentales. La realización de acciones coordinadas implica un comportamiento motor que depende del control preciso de estos movimientos, regulados por nervios, músculos y articulaciones del miembro superior. Las habilidades de motricidad fina se desarrollan gradualmente a través del tiempo, la práctica, el aprendizaje y necesitan un apoyo adecuado en el momento oportuno. (Simón, 2015).

Desde el aspecto social el estudio se justifica, debido a que busca que las niñas y niños de educación inicial mejoren sus habilidades relacionadas a la motricidad fina y así tengan mejores oportunidades de aprendizaje en el futuro. Fortalecer el conocimiento de las docentes sobre el desarrollo de la motricidad fina y las estrategias para estimularla es esencial, ya que les permitirá brindar una atención de mayor calidad a las niñas y niños, favoreciendo aprendizajes más significativos. Según Farro (2017), la estimulación en la infancia es crucial, ya que contribuye a activar las neuronas y el sistema psiconeuronal, facilitando habilidades como saltar, correr, trazar, cortar, punzar, amarrar, arrancar y moverse con agilidad, coordinación y fluidez. Esto enriquece los aprendizajes a partir de la propia experiencia del niño.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Definición de psicomotricidad.

Dentro de los distintos autores que ofrecen una explicación sobre el concepto de psicomotricidad se encuentran:

Según Mendiara y Gil (2003), la psicomotricidad se define como una disciplina que, partiendo de una visión integral del ser humano, aborda la interacción entre el conocimiento, las emociones, el cuerpo y el movimiento. Resalta su relevancia para el desarrollo personal, así como para la capacidad de expresión y relación en un entorno social (p. 24).

(Vera, 2019), nos refiere que la psicomotricidad hoy en día se entiende como la disciplina que integra la motricidad y las relaciones inteligentes que se dan entre los niños y el medio que los rodea, mediante la expresión psicomotriz se va adquiriendo ideas acerca de cómo se estructura el espacio de tal manera que así va logrando aprendizajes significativos (p.21).

(Huachaca, 2018), referenciando a (Barruezo, 2000), considera que la psicomotricidad tiene una orientación para intervenir educativamente o terapéuticamente, con finalidad de desarrollar en el niño todas sus habilidades motoras que le permitan expresarse de manera creativa a través de su cuerpo mediante el movimiento y ejercitación. (p.5)

Mediante las actividades motrices y el acompañamiento de los docentes y padres, el niño empieza a construir su propia identidad a través de la ejercitación, movimientos, rutinas y actividades retadoras. Por esta razón es necesario que desde muy pequeños se estimule a los niños para que desarrollen de manera progresiva y plena su motricidad e inteligencia a partir de acciones y actividades de pensamiento concreto, para luego llegar al pensamiento abstracto.

De la revisión de los diferentes autores se puede entender entonces que la psicomotricidad hace referencia a la expresión corporal como parte del desarrollo psicológico, afectivo y motriz de la persona y la relación que establece con el medio, de esa manera se busca fortalecer el aspecto psíquico (ideas, razonamiento) y lo motor (movimiento, coordinación).

2.2. Psicomotricidad y su importancia en el aprendizaje.

Centrar nuestra atención en la psicomotricidad, es abordar el tema del desarrollo íntegro del niño mediante el uso de movimientos, por esta razón la psicomotricidad es una de las competencias que se trabaja prioritariamente con los niños pequeños de edad preescolar, ya que un buen desarrollo psicomotriz es fundamental para el desarrollo de procesos cognitivos que favorecen la inteligencia y generan aprendizajes significativos.

Según el Minedu (2016), la psicomotricidad en el nivel inicial se reconoce como un área curricular, ya que durante su desarrollo psicomotriz los niños experimentan y exploran libremente su cuerpo a través de movimientos, posturas, desplazamientos y juegos en constante interacción con su entorno. Estas experiencias les permiten desarrollar una mayor conciencia corporal y explorar sus capacidades de acción y expresión. Asimismo, contribuyen a mejorar el control, la coordinación y las habilidades motrices, lo que favorece la construcción de su esquema e imagen corporal (p. 9).

Existen muchas teorías que valoran la importancia de las actividades motrices con el desarrollo cognitivo e inteligencia. Es así que Jean Piaget luego de realizar gran cantidad de observaciones y experimentar llegó a la conclusión que la inteligencia del niño se construye y desarrolla a partir de las actividades motrices que realiza desde pequeño.

De todo lo expuesto se puede decir que las vivencias a través de nuestro cuerpo y las expresiones a través de él ayudan a que el niño vaya teniendo de manera progresiva un mejor conocimiento de su cuerpo y de sus habilidades motrices, de esta manera irá comprendiendo todo lo que puede hacer y todo lo que aún le falta fortalecer para una mejor interacción con las personas y el mundo que lo rodea. Es así como adquiere habilidades y conocimientos en lo afectivo, cognitivo y social que ayudan a la configuración de su personalidad.

Las actividades de psicomotricidad vivenciales permiten al niño explorar su entorno e ir estableciendo relaciones cercanas con quienes forman parte de su entorno que lo ayudan a pasar del juego libre, al juego de roles, juego simbólico o representativo. Estas actividades son una estrategia adecuada para el trabajo del movimiento y dominio del cuerpo, al mismo tiempo que estimula la interacción y cooperación de manera lúdica. Por esta razón en las aulas las actividades pedagógicas se deben orientar a generar dinamismo, motivación, creatividad, socialización, autonomía, entre otras habilidades que ayuden al desarrollo integral del niño.

Mediante las actividades psicomotrices los niños tienen la oportunidad de explorar, investigar, resolver problemas, superar limitaciones, establecer relaciones con los demás,

perder el miedo, trabajar de manera cooperativa y actuar con libertad y autonomía que le permiten expresar sus ideas, sentimientos y opiniones.

Expresarse a través de las actividades de psicomotricidad ayuda a que el niño adquiere su identidad corporal, se identifique con su cuerpo, lo valore, respete y pueda hacer con él todo lo que le sea posible al confiar en sus posibilidades, utilizarlo como medio para establecer relaciones y comunicarse, además de ayudarlo a descubrir regularidades y adquirir nociones espaciales y temporales, mediante el movimiento el niño refuerza su imagen corporal, aprende a aceptarse.

Por lo anteriormente expuesto debemos tener claro que la psicomotricidad debe ser considerada una estrategia primordial en las aulas de niños de preescolar ya que estas actividades de movimiento dan a los niños la posibilidad de tener un espacio y momento para experimentar todo lo que es capaz de hacer con su cuerpo y expresar sus emociones. De la misma forma le ayuda a desarrollar habilidades para ubicarse en el espacio y tiempo. En múltiples ocasiones, las docentes se olvidan del rol que deben seguir al desarrollar actividades psicomotrices, dejando de lado su función de observar, acompañar y hacer que el niño desarrolle de manera plena las actividades motrices sin correr riesgos físicos y emocionales que le impidan el logro de aprendizajes. El docente debe acompañar las actividades del niño, pero eso no debe significar que invada su espacio o lo limite a actuar con autonomía.

2.3. La motricidad fina.

(Perez, 2019), afirma que la motricidad fina se asocia a las actividades que realiza el niño en las que pone de manifiesto su habilidad de precisión y coordinación motriz. Se considera que la motricidad fina comienza a desarrollarse alrededor de los 18 meses de edad, cuando el niño, sin haber recibido instrucción previa, empieza a realizar actividades como garabatear o colocar bolas u otros objetos pequeños dentro de recipientes, botellas o agujeros (p. 30).

(Hombberger, 1994), Se sostiene que la destreza manual abarca todas las actividades infantiles que demandan precisión y una coordinación avanzada. Estas habilidades están relacionadas con movimientos específicos realizados por una o varias partes del cuerpo, los cuales son más detallados, pero menos amplios. Se considera que la destreza manual comienza alrededor de los 18 meses, cuando el niño, posiblemente guiado por su instinto sin una instrucción previa, empieza a apilar objetos, trazar líneas en papel y a mover cosas de un lugar a otro, entre otras acciones (p. 55).

De la misma manera (Rodríguez, 2015), nos dice que la motricidad fina se asocia a la habilidad motriz de las manos y los dedos, centrándose en la habilidad para hacer uso de cosas u objetos, es la habilidad motriz para manipular objetos, crear figuras y formas, es ir perfeccionando la habilidad que se tiene con las manos (p.22).

(Magaña, Aguilar, & Avendaño, 2016) Se argumenta que la destreza manual implica el progreso de los movimientos musculares de menor tamaño, lo que les permite a los niños llevar a cabo tareas más exactas, como coser, dibujar, pintar, tejer y enhebrar objetos pequeños en hilos.

Por eso se puede definir la motricidad fina como la habilidad del niño para manipular objetos con precisión y coordinación adecuada. La motricidad fina según (Magaña, Aguilar, & Avendaño, 2016), Ayuda a los niños a llevar a cabo tareas más precisas y detalladas, como costura, dibujo, pintura, tejido y enhebrado de objetos pequeños en hilos. Asimismo, se enfoca en fortalecer los músculos necesarios para actividades que requieren precisión y seguridad, así como en desarrollar la coordinación entre la visión y el movimiento de las manos y los pies. (p. 15).

En este sentido se entiende que motricidad fina está asociada al movimiento de músculos que ayudan a realizar actividades que requieren precisión y seguridad en las que se hace necesario la coordinación óculo manual (ojo - mano), óculo podal (ojo - pie) y ocular (orientación en el espacio).

2.4. Desarrollo de la motricidad fina.

La motricidad fina se asocia al uso de las habilidades motoras finas con un uso preciso de músculos que controlan nuestras manos, dedos y pulgar. Cuando hay un buen afianzamiento de estas habilidades permite al niño realizar con precisión actividades escribir, dibujar y coger objetos con seguridad. Esta es una habilidad para la escritura y el control de los diferentes músculos y partes del cuerpo.

Para (Granda & Endara, 2012), El desarrollo de la motricidad fina implica realizar actividades como: tomar, examinar, desmenuzar, dejar, meter, lanzar, recortar, vestirse, desvestirse, comer y asearse. También incluye trabajos con arcilla, modelado con diferentes materiales, pintar (trazar, dibujar, escribir), tocar instrumentos musicales, acompañar ritmos, utilizar herramientas (aflojar, apretar, desarmar, punzar, coser, hacer bolillos), jugar a las canicas, tabas, chapas, cromos, imitar sonidos y hacer pitos. Además, se incluye el baile, como sevillanas, danzas y palmas, entre otras actividades diversas (p. 21).

Desarrollar habilidades motrices finas favorece la escritura adecuada por esta razón (Granda & Endara, 2012), agregan que se enfoca en analizar una conducta motriz humana dirigida a una tarea educativa fundamental, como lo es la escritura. Esta actividad motriz común demanda el control de movimientos específicos, regulados por los nervios, músculos y articulaciones del miembro superior. La escritura está vinculada a la coordinación entre la vista y las manos. Implica la organización de movimientos coordinados para formar las letras que deseamos escribir (p. 28).

Según (Magaña, Aguilar, & Avendaño, 2016), Se sostiene que para comprender de manera integral la motricidad fina, es necesario abordar sus tres elementos clave: la coordinación viso-manual, que está relacionada con el desarrollo de la habilidad para agarrar una pelota, lanzarla, hacer rebotes y encestar; la coordinación ojo-pie, que implica la destreza de patear una pelota; y finalmente, la coordinación ocular, que se refiere a la habilidad de orientarse en el espacio. Según las opiniones anteriores, la motricidad fina también se conoce como el movimiento motor de la pinza dactilar y de las manos, y es fundamental en la enseñanza psicomotriz durante las etapas preprimaria y escolar. Su función principal es permitir que el estudiante adquiera y ejecute habilidades y técnicas utilizando las manos y los dedos, realizando movimientos precisos y coordinados.

Las actividades gráficas que los niños realizan de forma espontánea les permiten comunicarse con las personas a su alrededor, utilizando sus propios códigos (garabatos), los cuales van perfeccionando gradualmente hasta acercarse a códigos universalmente aceptados, como las letras y los números, lo que facilita una comunicación más efectiva. La escritura es una forma de lenguaje que puede analizarse como un sistema vinculado al aspecto psicomotor del niño, sin olvidar los aspectos emocionales, cognitivos y afectivos que son esenciales para el desarrollo progresivo de la habilidad para escribir (Perez, 2019).

Es fundamental resaltar que la habilidad de escribir requiere un adecuado desarrollo de la motricidad fina para adquirir el control de los conocimientos y destrezas necesarios para una coordinación correcta, fuerza muscular y sensibilidad al momento de escribir. También es crucial comprender que los niños comienzan a desarrollar sus habilidades táctiles desde una edad temprana a través de la manipulación de objetos con los que juegan. No obstante, esta destreza debe fortalecerse de manera progresiva a medida que crecen, tanto en el hogar como en la escuela.

2.5. Educación psicomotriz.

En el aspecto educativo la psicomotricidad hace referencia a las actividades que estimulan el normal desarrollo del niño en su aspecto psicomotor que favorezcan su proceso evolutivo del niño especialmente en los primeros años de edad. De esta manera la educación psicomotriz busca que los niños vayan fortaleciendo su personalidad, desde el conocimiento de sí mismo y de sus posibilidades motrices y cognitivas.

(Alvarado & Rodriguez, 2016), Se indica que la educación psicomotriz busca abordar el desafío educativo a través del movimiento, pero debe ser diseñada teniendo en cuenta el desarrollo del niño (p. 3). Además, Camargo y Maciel (2016) afirman que la educación psicomotriz para niños debe ofrecer una formación básica fundamental en su desarrollo motor, emocional y psicológico, brindando oportunidades para que, mediante juegos y actividades, el niño logre una conexión con su cuerpo (p. 45).

La educación psicomotriz hace uso de diferentes técnicas educativas para lograr que el niño adquiera dominio y conocimiento de su cuerpo y la relación con el entorno que lo rodea. Entre algunas actividades utilizadas en educación para favorecer el desarrollo de la psicomotricidad se tiene la danza, el baile, los juegos, la expresión corporal-rítmica-plástica asociadas a la acción. La educación psicomotriz en la educación no solo desarrolla la parte motora, sino que también facilita el proceso de socialización, mejora la autoestima y desarrolla la integración social de los niños.

Se recomienda que en la escuela se debe potenciar la atención de los niños en lo emotivo, psicológico y motor, haciendo uso de recursos materiales y humanos que propicien un buen desarrollo integral pues la educación psicomotriz implica el desarrollo de habilidades para analizar, sintetizar, abstraer y simbolizar; todo ello a partir del reconocimiento de su esquema corporal. Para las actividades psicomotriz se hace uso del juego de manera libre y espontánea por eso en el aula se debe organizar de manera adecuada los materiales que no solo ayuden a la dimensión física, sino también la dimensión social, afectiva y cognitiva. En la educación inicial se sustentan los aprendizajes futuros y mediante la educación psicomotriz se establece relaciones más cercanas, sustentadas en la creatividad, colaboración y entendimiento.

2.6. Teorías que sustentan la psicomotricidad.

2.6.1. Teoría de Jean Piaget

Piaget centró su investigación en la epistemología genética con el objetivo de comprender el origen y desarrollo de las habilidades cognitivas en relación con aspectos orgánicos, biológicos y genéticos. Sostuvo que cada individuo se desarrolla a su propio ritmo y planteó que los reflejos predominan en los recién nacidos, mientras que en la adultez lo hacen procesos conscientes y regulados. Identificó cuatro estadios cognitivos: el sensoriomotor (0 a 1 año y medio aproximadamente), el preoperacional (2 a 7 años aproximadamente), el de operaciones concretas (7 a 11 años aproximadamente) y el de operaciones formales (a partir de los 11 años).

2.6.2. Teoría de Víctor da Fonseca

En su teoría, este escritor afirma que el progreso en la coordinación entre mente y cuerpo en los niños es fundamental para el desarrollo de habilidades mentales avanzadas. En su enfoque, se distinguen tres fases en la evolución de la psicomotricidad:

Inteligencia neuromotora: En esta fase, los niños realizan actividades como locomoción, aprehensión y suspensión, tales como rodar, gatear, caminar, correr, saltar, colgarse, balancearse, escalar, atar y lanzar, entre otras. Inteligencia perceptivo-motriz: Relacionada con la percepción del cuerpo, abarca aspectos como lateralidad, orientación en el espacio y el tiempo (localización corporal, identificación de izquierda y derecha, orientación en los espacios motores, actividad rítmica melódica), entre otros. Inteligencia psicomotriz: Esta etapa integra las fases anteriores, facilitando el desarrollo pleno del lenguaje, la psicomotricidad, la cognición, lo físico y lo emocional (Huachaca, 2018).

2.6.3. Teoría de Jerome Brunner

Durante su crecimiento, los niños experimentan tres maneras de interpretar el mundo: una forma inactiva, una icónica y una simbólica. Aunque estas formas de interpretación se estructuran en una jerarquía, todas continúan siendo relevantes en cierta medida a lo largo de la vida de una persona (Carcamo, 2015).

De acuerdo con esta teoría, el desarrollo psicomotor infantil progresa a medida que el niño adquiere paso a paso habilidades psicomotoras fundamentales que le permiten aprender a llevar a cabo una serie de movimientos adaptados a sus intereses y necesidades individuales,

especialmente aquellos relacionados con habilidades visomotoras. En resumen, el progreso de las habilidades del niño se relaciona con tres elementos clave: la actividad motora, los procesos perceptivos y los mecanismos de coordinación.

2.7. Dimensiones de la motricidad fina.

Para (Mesonero, 1994), la motricidad toma en cuenta cuatro dimensiones:

2.7.1. Coordinación viso-manual

(Mesonero, 1994) afirma que la coordinación viso-manual es clave para que el niño o la niña logre dominar el uso de la mano (p. 26).

En este sentido, se sostiene que esta habilidad implica realizar tareas con las manos basándose en lo que se percibe a través de la vista. Según (Mesonero, 1994), los principales elementos involucrados directamente son la mano, la muñeca, el antebrazo y el brazo (p. 26). Por ello, se recomienda que los docentes fomenten la estimulación viso-manual a través de actividades como pintar con los dedos sobre distintos tipos de papel, lo cual ayuda a mejorar de manera dinámica la flexibilidad necesaria para trabajar con diversos materiales y ejercitar los músculos. Entre las actividades que favorecen el desarrollo de la coordinación viso-manual, (Mesonero, 1994) menciona: pintar, punzar, enhebrar, recortar, moldear, dibujar, colorear y resolver laberintos (p. 27). De este modo, los docentes deben organizar actividades como pintar, punzar, recortar, entre otras, donde el niño o la niña demuestre cada vez mayor precisión en las tareas que requieren coordinación ojo-mano.

(Mesonero, 1994), Indica que las partes más impactadas, que tienen una participación directa, son: la mano, la muñeca, el antebrazo y el brazo (p.26). Por este motivo, los maestros necesitan llevar a cabo actividades como pintar con los dedos en distintos tipos de papel para estimular eficazmente la coordinación viso-manual. De esta forma, se fomentará de manera activa la flexibilidad para trabajar con diversos materiales y se permitirá al niño ejercitar sus músculos. Según Mesonero (1994), las actividades que contribuyen al desarrollo de la coordinación viso-manual incluyen pintar, punzar, enhebrar, recortar, modelar, dibujar, colorear y resolver laberintos (p.27). Por ello los docentes deben de realizar actividades como pintar, punzar, recortar, etc., donde cada vez más muestre mayor precisión en actividades de ojo mano.

2.7.2. Coordinación fonética

(Mesonero, 1994) destaca que la coordinación es un elemento crucial dentro de la motricidad, ya que facilita la estimulación de las actividades propuestas y permite un seguimiento cercano para asegurar un buen dominio de la misma (p. 28).

Por su parte, (Meza & Lino, 2018) afirman que esta coordinación comienza en los primeros días de vida, cuando el niño empieza a descubrir gradualmente la emisión de sonidos. Aunque al principio el niño no tiene la capacidad de emitir sonidos, con el tiempo va desarrollando la habilidad para pronunciar correctamente diversas palabras (p. 33).

Por su parte, (Meza & Lino, 2018) afirman que esta coordinación comienza en los primeros días de vida, cuando el niño empieza a descubrir gradualmente la emisión de sonidos. Aunque al principio el niño no tiene la capacidad de emitir sonidos, con el tiempo va desarrollando la habilidad para pronunciar correctamente diversas palabras (p. 33).

2.7.3. Coordinación gestual

(Mesonero, 1994) señala que, además del control general de la mano, es necesario dominar cada una de sus partes, como los dedos y su conjunto. Existen diversas actividades que pueden ayudar a alcanzar estos niveles de destreza, pero es importante tener en cuenta que no se logrará una verdadera seguridad en este dominio hasta alrededor de los 10 años (p. 30).

Por su parte, (Meza & Lino, 2018) Refieren que el dominio de la coordinación gestual está compuesto por los elementos de la mano que son una condición esencial y básica para que sus respuestas puedan tener precisión. Asimismo, en educación inicial el desarrollo de la mano colabora para realizar ejercicios de precisión, sin embargo, esta coordinación también se desarrolla poco a poco junto con la madurez del niño, llegando a una alta precisión alrededor de los cinco años (p.37).

2.7.4. Coordinación facial

(Mesonero, 1994) Resalta que este aspecto es muy importante, dado que implica dos logros fundamentales: el dominio muscular, la destreza en la coordinación viso-manual, y la interacción con otros individuos a través de nuestro cuerpo, especialmente a través de los gestos faciales, ya sean intencionales o automáticos (p. 27).

(Mesonero, 1994) también afirma que, para desarrollar la coordinación facial, es necesario que el niño o la niña, durante su infancia, adquiera el dominio de esta parte del cuerpo, de modo que pueda utilizarla para su coordinación viso-manual (p. 28).

(Meza & Lino, 2018) la coordinación facial se refiere a la capacidad de las personas para comunicarse mediante los gestos faciales, sean estos voluntarios o involuntarios. En este sentido, el dominio de la coordinación facial permite al niño no solo expresar sus sentimientos y emociones, sino también mostrar actitudes hacia las personas que lo rodean (p. 39).

2.8. Importancia de la motricidad fina.

La motricidad fina ofrece diversos beneficios para el desarrollo integral de los niños, y es importante destacar los aportes de (Gispert, 1987), citados por (Gahona, 2012), quienes señalan que la educación en motricidad fina debe comenzar en el hogar antes de que el niño o la niña asista al jardín de infantes. Este aspecto cobra relevancia a medida que los pequeños crecen y se desarrollan. Además, la educación en motricidad fina puede ser aprovechada en la etapa preescolar, favoreciendo el aprendizaje, mientras que su ausencia podría generar dificultades en los niños y las niñas durante los primeros años escolares, lo que conllevaría a un retraso en su rendimiento académico. Según (Gahona, 2012), el desarrollo de la motricidad fina tiene importantes ventajas para el aprendizaje, ya que la falta de estimulación en esta área puede retrasar la escritura y, por ende, provocar bajo rendimiento académico (p.10).

Asimismo, (Gahona, 2012), citando a (Gispert, 1987), resalta que la motricidad fina es fundamental para una mejor coordinación óculo-manual, ya que facilita la destreza de la mano al escribir. Además, favorece el desarrollo de los movimientos de pinza a través de actividades como rasgar, punzar y recortar, y prepara al niño para aprender a escribir. Por lo tanto, los beneficios del desarrollo de la motricidad fina son evidentes en la coordinación óculo-manual, ya que permiten una correcta ubicación de la mano durante la escritura. También mejora la soltura de la mano al escribir, asegurando un manejo adecuado del lápiz o bolígrafo, y optimiza los procesos de rasgado, punzado y recorte, favoreciendo así un aprendizaje efectivo de la escritura (p.34).

2.9. Habilidades asociadas a la motricidad fina.

(Gispert, 1987) Afirma que las destrezas motoras finas requieren la participación de los músculos internos y externos de la mano. Esto implica la habilidad de controlar objetos, ya sea mediante el uso completo de la mano o mediante movimientos más precisos con dedos específicos (p.35). En otras términos, la destreza motriz fina se relaciona con los músculos que permiten a los niños realizar movimientos pequeños y precisos con sus manos. Según Gahona (2012), esta habilidad facilita la manipulación de objetos a través del uso de las manos y movimientos específicos de las muñecas. Además, el desarrollo de la motricidad fina sigue un

progreso gradual y secuencial dentro de un período definido. A raíz de esto, se definen las siguientes etapas de acuerdo a la edad:

- A los 2 años, la destreza motora fina capacita al niño para participar en juegos tanto en solitario como en grupo, además de poder agarrar un lápiz y hacer trazos con intención.
- A los 3 años: La habilidad motriz continúa aumentando, y el niño es capaz de dibujar una figura humana con algunos detalles, como los ojos, la boca y los dedos. También puede ponerse los zapatos y abotonar y desabotonar con facilidad.
- A los 4 años: Los niños alcanzan un mejor equilibrio y dominio del espacio. Su capacidad para trazar y realizar tareas como rasgar y punzar mejora notablemente.
- A los 5 años: Los niños desarrollan habilidades motrices que les permiten bailar y ejecutar movimientos que requieren precisión en el control de su cuerpo.

2.10. Técnicas para el desarrollo de motricidad fina.

Las técnicas utilizadas para mejorar las habilidades de motricidad fina deben ofrecer al niño la oportunidad de manipular y controlar distintos tipos de materiales, ayudándole a superar cualquier dificultad motriz y promoviendo un desarrollo adecuado de la motricidad fina. Entre las técnicas más destacadas mencionadas por (Guevara, 2013) se encuentran:

- **Rasgado:** Consiste en romper papel, cortándolo en pedazos de diferentes tamaños o formas, lo que estimula no solo la motricidad fina, sino también la coordinación visomotora y la concentración. Esta técnica involucra los dedos pulgar e índice.
- **Modelado:** El niño manipula materiales como plastilina o arcilla, usando sus manos y dedos para moldear figuras como esferas o cilindros, lo cual fortalece los músculos de las manos y es esencial para que el niño aprenda a sostener adecuadamente el lápiz para escribir.
- **Recortado:** Con el uso de tijeras, el niño aprende a cortar no solo papel, sino también cartón o telas, desarrollando su habilidad direccional, concentración y fuerza en las manos.
- **Retorcido:** En esta actividad, el niño enrolla papel con los dedos y luego lo pega alrededor de figuras o dibujos, lo que favorece tanto la concentración como la motricidad fina.

- **Estrujado:** El niño arruga papel con sus manos para formar una bola utilizando sus dedos pulgar, índice y medio, lo que ayuda al desarrollo de su creatividad y reconocimiento de relieves.
- **Bruñado:** Consiste en cortar pequeños trozos de papel, luego estrujarlos con los dedos pulgar, índice y medio, y utilizarlos para rellenar figuras o dibujos, mejorando la precisión en los movimientos.
- **Pegado:** Esta técnica permite al niño utilizar su dedo meñique para pegar papeles o telas de manera ordenada y cuidadosa sobre una figura.
- **Enhebrado:** Usando materiales como botones, cuentas, o hilos, el niño practica pasar un hilo a través de agujeros, lo que es crucial para su concentración y visomotricidad fina.
- **Coloreo:** El niño colorea libremente en una hoja con crayones gruesos, y conforme perfecciona sus movimientos, se va adaptando al uso de crayones más finos, trabajando con figuras como círculos y cuadrados.

Estas técnicas son solo algunas de las muchas actividades que se consideran esenciales para desarrollar movimientos finos, involucrando la participación activa de los músculos de los dedos.

CAPITULO III

MOTRICIDAD FINA Y PREESCRITURA EN LOS NIÑOS

3.1. Definición de preescritura.

Uno de los objetivos fundamentales de los docentes es asegurar que el niño logre aprender a escribir, ya que al ingresar a la escuela, uno de los requisitos más importantes es que los niños sepan escribir. Según (Zabaleta, 2012), la preescritura se define como los primeros trazos o garabatos realizados por el niño antes de comenzar con la escritura formal. Durante esta fase, el niño realiza pequeños ejercicios que incluyen vocales, letras, palabras, frases y números, entre otros (p. 22).

Durante el periodo preescolar, es fundamental tener en cuenta diversos aspectos clave para favorecer un desarrollo adecuado en los niños. Estos elementos abarcan la conciencia del propio cuerpo, lo cual les permite moverse sin miedo ni vergüenza; el dominio corporal y la coordinación, que les brinda la capacidad de controlar su postura de manera natural y precisa; la destreza motora fina, que posibilita una escritura legible al fortalecer los músculos de los dedos y manos, mejorando la presión al escribir; el ritmo, que facilita una escritura coordinada; la lateralidad, que les orienta en el espacio y el tiempo; y el desarrollo de la atención, aspecto crucial para la recepción y procesamiento de nueva información. Estos aspectos se desarrollan a lo largo de la etapa preescritura, preparando al niño para alcanzar un completo dominio de la escritura.

(Pérez N., 2011) señala que para asegurar un aprendizaje efectivo de la preescritura, es necesario que los ejercicios realizados promuevan una madurez adecuada en varios aspectos. Es fundamental desarrollar componentes del esquema corporal, como la tonicidad, el equilibrio y la respiración. La actividad gráfica espontánea permite que el niño se comunique con los demás mediante sus propios códigos, los cuales perfeccionará con el tiempo. Aunque la escritura es una forma de lenguaje, se puede analizar como un sistema único en la organización de la motricidad, el pensamiento y las emociones, que requiere un desarrollo progresivo (p. 24).

La preescritura consiste en una serie de actividades y ejercicios que se realizan antes del aprendizaje formal de la escritura. Estos ejercicios proporcionan al niño las herramientas necesarias para que, cuando esté listo desde el punto de vista madurativo y cronológico, pueda

escribir con fluidez. Un proceso de preescritura bien ejecutado previene frustraciones cuando el niño comience a escribir, lo que podría causar malestar o rechazo (Chois, Guerrero, & Brambila, 2020).

Antes de comenzar a escribir, se realizan movimientos precisos de la mano y los dedos que son guiados por la vista o el tacto. Estos movimientos permiten llevar a cabo actividades prácticas como cortar, rasgar, doblar, pegar, trazar, dibujar y colorear, entre otras tareas útiles (Cabrera & Depeyron, 2019).

3.2. Teorías relacionadas a la preescritura.

3.2.1. La inteligencia corporal en los infantes

(Aquino, 2018) indica que el movimiento que realiza el feto durante el embarazo se caracteriza por reflejos que ocurren debido a diversos cambios tanto internos como externos a la madre. Estos cambios generan respuestas en el feto, que se manifiestan a través de ligeros movimientos de su cabeza, brazos y piernas, dependiendo de las semanas de gestación en las que se encuentre. Estos movimientos son más notables entre la octava y décima semana de gestación, momento en el que el feto comienza a desarrollar una inteligencia corporal mediante dichos movimientos. Aunque el feto aún no tiene conciencia de lo que está haciendo, responde a los estímulos que provienen del exterior. A medida que avanza el desarrollo, los movimientos del feto se vuelven más específicos en las extremidades.

El feto recibe estímulos no solo del exterior, sino también de su entorno interno, como sonidos, movimientos, roces y golpes, lo que contribuye a la formación temprana de su sentido del ambiente que lo rodea. Esto ocurre dentro de un espacio líquido que lo rodea y le permite estar en contacto directo con el líquido amniótico (p.37).

Es importante señalar que a medida que el feto alcanza una madurez adecuada, especialmente entre el sexto y noveno mes de gestación, se vuelve más perceptible su capacidad de responder a una variedad de estímulos. Cuando el niño nace y es separado del entorno cálido y controlado en el que ha estado, reacciona con movimientos bruscos, mostrando signos de incomodidad, ansiedad e intranquilidad por haber sido retirado del lugar donde se desarrolló durante varios meses. No obstante, es sorprendente saber que, a pesar de este cambio, el niño encuentra consuelo al reconocer los latidos de su madre, ya que estos fueron parte de su experiencia desde la etapa embrionaria hasta convertirse en feto y finalmente en bebé, lo que subraya la importancia de este vínculo en su desarrollo y maduración.

3.2.2. La inteligencia corporal según Howard Gardner.

En la teoría de las inteligencias múltiples, Gardner y Nogués (1995) identifican una forma de inteligencia vinculada al movimiento corporal, la cual se refleja en la habilidad para usar, manejar, controlar y dominar diversas destrezas físicas y corporales al ejecutar una acción. Esta inteligencia es más evidente en personas que han dedicado tiempo y esfuerzo a entrenar su cuerpo para realizar actividades que requieren un alto nivel de coordinación y concentración, como es el caso de bailarines profesionales, futbolistas, basquetbolistas, entre otros.

Según Gardner (2005), cada individuo posee ocho tipos de inteligencia, cada una relacionada con capacidades cognitivas que se presentan en diferentes grados. Algunas personas tienen una mayor habilidad para las matemáticas lógicas, mientras que otras destacan en el uso de instrumentos musicales, lo mismo sucede con la inteligencia lingüística, entre otras. Gardner sostiene que, aunque cada persona tiene una inteligencia que predomina sobre las demás, esto no implica que las otras inteligencias no puedan desarrollarse, ya que factores genéticos, biológicos, psicológicos, ambientales y sociales juegan un papel importante en el desarrollo de una inteligencia por encima de otras.

Por su parte, Gómez (2009) menciona que la inteligencia corporal de Gardner ofrece una perspectiva distinta de aquellas personas que sobresalen en áreas tradicionalmente valoradas en la sociedad, como las matemáticas o la comunicación. El desempeño de quienes poseen inteligencia corporal resulta interesante, pues proviene de su esfuerzo personal en actividades que requieren mover el cuerpo y, a la vez, mantener la atención sobre lo que ocurre a su alrededor. Cada uno de sus movimientos es calculado, coordinado, planeado y evaluado, de modo que lo que a simple vista podría parecer una acción común, en la práctica demanda un esfuerzo físico y motor significativo, además de implicar procesos cognitivos tanto superiores como inferiores.

3.3. Dimensiones de la preescritura

La preescritura implica el dominio de dos áreas clave en el desarrollo humano: la motriz y la cognitiva. Ambas deben colaborar de manera conjunta para crear un mensaje que pueda ser comprendido y respondido por otro individuo, tanto en el proceso de escritura como en la interpretación posterior.

3.3.1. Maduración motriz

Según Meza y Lino (2018), la maduración motriz se refiere al desarrollo de las estructuras neuronales, óseas, musculares y proporciones corporales, que trabajan en conjunto con el sistema nervioso central y están vinculadas al aprendizaje del individuo a través del movimiento y control del cuerpo (p.53).

Este proceso se enfoca en el desarrollo gradual de las áreas motrices del cuerpo, cada una encargada de cumplir una función específica para asegurar una calidad de vida adecuada, ya sea en actividades realizadas de manera consciente o inconsciente. La maduración motriz está en continuo proceso de aprendizaje y adaptación, ya que es necesario conocer nuestras limitaciones para ejecutar las tareas de la mejor manera posible. Este desarrollo se valora desde un enfoque neuroevolutivo, considerando la interacción con factores biológicos y ambientales (Oviedo, 2016).

3.3.2. Maduración perceptiva

Meza y Lino (2018) Se menciona que la noción de coordinación puede ser interpretada en un sentido amplio, incluyendo aspectos como el manejo y uso de objetos, la coordinación visual y motriz, la representación de acciones, la imitación y la habilidad para dibujar (p.54). La maduración perceptiva implica el crecimiento de nuestros sentidos, que nos posibilita observar los objetos a nuestro alrededor, interactuar con ellos de forma hábil y reconocer sus rasgos distintivos, generando así una representación mental correcta de la realidad.

Según el MINEDU (2018), La coordinación se describe como la habilidad neuromuscular que está asociada con la precisión y efectividad de cualquier movimiento. También se indica que un movimiento bien coordinado surge de un equilibrio entre estímulos e inhibiciones en el sistema nervioso, lo que resulta en una ejecución fluida, segura y sin contracciones musculares superfluas (p.179).

Esta coordinación nos ayuda a realizar movimientos haciendo uso de diferentes partes del cuerpo de acuerdo a la autonomía que tenemos para realizar movimientos motores de manera automatizada como sucede cuando escribimos.

3.3.3. Capacidad intelectual

Meza y Lino (2018) afirman que la capacidad intelectual es una de las funciones psicológicas que juega un papel fundamental en el desarrollo psíquico del ser humano (p.53).

Esta capacidad es esencial para llevar a cabo tareas mentales y abarca diversas habilidades, como la memoria, el pensamiento creativo y el vocabulario, las cuales son necesarias para un buen desempeño en los niños.

Por su parte, Montoya, Trujillo y Pineda (2019) indican que las aptitudes o factores específicos que influyen en este desarrollo incluyen el razonamiento, el lenguaje, la recepción auditiva, la producción de ideas, la velocidad cognitiva, las aptitudes psicomotrices y las características personales (p.738).

3.4. Maduración motriz y escritura.

La escritura es una destreza adquirida desarrollada mediante técnicas específicas que permiten el caligrafiado adecuado. (Miranda, 2019) Señala 3 etapas:

Etapla precaligráfica: La escritura infantil se identifica por una serie de características que muestran falta de madurez y dificultad en el control y uniformidad de la escritura. Principalmente, se pueden notar los siguientes elementos: las líneas rectas de las letras son inestables o curvas, las curvas o semicurvas presentan ángulos, las letras varían en tamaño e inclinación, la conexión entre las letras es rudimentaria y desigual, y la alineación tiende a ser ondulante, con subidas y bajadas en lugar de ser recta (p.12).

La etapa caligráfica infantil: comienza cuando el niño demuestra control sobre su motricidad fina. En esta fase, su escritura se ajusta a los ideales caligráficos escolares, presentando líneas rectas, distancias regulares entre las letras, márgenes correctamente respetados y una clara diferenciación entre las letras y palabras. Esta fase llega a su punto culminante durante las edades de 10 a 12 años. A partir de los 12 años, el estudiante comienza a ajustar su estilo de escritura, buscando una forma más individual de expresar sus ideas en papel (Miranda, 2019, p.13).

La etapa postcaligráfica: es aquella en la que se cuestiona el equilibrio en la escritura, junto con las necesidades, intereses y formas de contacto y adaptación. En este período, la caligrafía infantil ya no se ajusta a las exigencias del adolescente, lo que genera una crisis en la escritura y una tendencia a desarrollar una caligrafía más personalizada (Miranda, 2019).

CONCLUSIONES

PRIMERA: La motricidad fina es una actividad placentera, de manipulación y precisión, que requiere del dominio de las partes finas del cuerpo, tiene como finalidad consolidar el desarrollo integral de las niñas y niños en lo afectivo, cognitivo y social, además favorece el aprendizaje de la preescritura permitiendo al escolar orientar y guiar a la ejercitación de rasgos caligráficos. La motricidad fina se debe desarrollar a partir de actividades que despierten el interés, la creatividad y las percepciones visuales.

SEGUNDA: La motricidad fina se asocia a las actividades que la niña o niño realiza con precisión y coordinación. Son movimientos realizados con una o ambas manos y requieren maduración motriz. Un buen nivel de motricidad fina permite el movimiento adecuado de las manos, muñecas, dedos; para coger y explorar los objetos. La motricidad fina se debe ejercitar mediante actividades graduales que implican mayor complejidad para su realización.

TERCERA: El desarrollo de la motricidad fina es fundamental para el aprendizaje, especialmente de la preescritura y escritura, por eso las docentes deben desarrollar con los niños actividades como el rasgado, modelado, recortado, retorcido, bruñido, pegado, enhebrado y coloreo. Estas actividades se deben desarrollar mediante la experimentación y la lúdica considerando un orden progresivo.

RECOMENDACIONES

Se recomienda que las instituciones educativas proporcionen capacitación continua a los equipos directivos y docentes sobre estrategias efectivas para el desarrollo de la motricidad fina. Esto permitirá ofrecer un mejor acompañamiento a los niños y niñas en su proceso de preescritura, favoreciendo su éxito académico. Además, es fundamental que las maestras y maestros, en sus sesiones de aprendizaje, integren actividades y enfoques innovadores que promuevan el desarrollo psicomotor, adaptados a las necesidades y etapas de crecimiento de los niños.

Involucrar a las familias para que asuman un rol protagónico en la estimulación de la motricidad fina de su hija o hijo, indicándoles que ellos desde casa pueden desarrollar actividades cotidianas como escoger el arroz, separar los granos de la menestra, pelar las frutas, desgranar el frejol, exprimir un limón, recortar figuras de un periódico o revista, etc., actividades que serán de gran ayuda para la maduración motriz fina de la niña o niño.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Alvarado, J., & Rodriguez, M. (2016). Estimulación temprana para potenciar la inteligencia psicomotriz: importancia y relación. *Ciencia UNEMI*, 110-118.
- Aquino, S. (2018). *Desarrollo de la motricidad fina como base para el aprendizaje de la preescritura en los niños y niñas de 4 años del Complejo Educativo Ricardo Palma del centro poblado Samán del distrito de Marcavelica*. Marcavelica: Repositorio.usanpedro.
<http://repositorio.usanpedro.edu.pe/handle/usanpedro/11853>
- Barrios, N., & Gomez, M. (2018). Ontopercepción de la música y su relación con la motricidad fina. *Educere*, 407-420.
- Barruezo, P. (2000). El contenido de la psicomotricidad. *Miño y Davila*, 43-99.
- Cabrera, B., & Depeyron, M. (2019). *El desarrollo de la motricidad en los niños y niñas del grado preescolar*. Mendive.
- Camargo, J., & Maciel, M. (2016). Teoría básica de la educación psicomotriz. *Psychomotor educación*, 5-8.
- Carcamo, C. (2015). Importancia del desarrollo psicomotor para mejorar el aprendizaje en los niños de 5 años. 1-53.
- Castañer, & Camerino. (2006). *Manifestaciones básicas de la motricidad fina*. España: Universidad de Lleida.
- Chois, P., Guerrero, H., & Brambila, R. (2020). *Una mirada analítica a la enseñanza de la escritura en posgrado: revisión de prácticas documentadas en Latinoamérica*. . Mexico: Doi.
- Gahona, V. (2012). *La motricidad fina y su incidencia en la preescritura de las niñas y niños del primer año de educación básica de la escuela fiscal "Miguel Riofrio No. 2" de la ciudad de Loja*. Loja: Dspace.
- Gardner, H., & Nogués, M. (1995). *Inteligencias múltiples*. Planetas de libros.
- Gispert, C. (1987).). *El desarrollo del niño*. España: Océano.
- Gomez, J. (2009). *Inteligencias múltiples y desarrollo social*. . Analitica.com.
- Granda, A., & Endara, E. (2012). *Diseño y aplicación de recursos didácticos para el desarrollo de la motricidad fina en los niños de 5–6 años de edad de la escuela Carlos Montúfar del barrio Chantilín Chico perteneciente a Poaló*. Cotopaxi.
- Guevara, M. (2013). *Las técnicas grafo plásticas y su incidencia en la motricidad fina en los niños y niñas de preparatoria, Educativo "La Habana" de la ciudad de Quito*. Loja: Dspace.
- Homberger, E. (1994). *Desarrollo psicomotor y emocional*. Univalle.
- Huachaca, P. (2018). *Psicomotricidad Fina Y Su Relación Con La Mejora Del Aprendizaje De Los Niños Y Niñas De 05 Años De Sección "Los Ositos" De La Institución Educativa Inicial N° 39009" El Maestro" San Juan Bautista- Ayacucho 2018*. Ayacucho: Repositorio.Uladech.edu.pe.
<http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/123456789/14415>
- Magaña, D., Aguilar, N., & Avendaño, K. (2016). Diferencias de género en capacidad de liderazgo percibido en estudiantes de pregrado. 173-195.
- Mendiara, J., & Gil, P. (2003). *La psicomotricidad. Evolución, corrientes y tendencias actuales*. Sevilla: Wanceulen.
- Mesonero, A. (1994). *Psicología del desarrollo y la educación en la edad escolar*. España: Edi Uno.

- Meza, I., & Lino, M. (2018). *Motricidad fina y su relación en la pre-escritura en los niños de 5 años de la Institución Educativa Inicial N° 438 María Auxiliadora, Santa Eulalia - UGEL 15 - Huarochirí, 2017*. Huarochiri: Repositorio.une.edu.pe.
- Minedu. (2015). *¿Qué y cómo aprenden nuestros niños y niñas? Fascículo II Desarrollo de la Comunicación 3, 4 y 5 años de Educación Inicial*. . Perú: Minam.
- Minedu. (2016). *Curriculo nacional de Educación Básica Regular Inicial*. . Perú: Minedu.gob.pe.
- MINEDU. (2018). *Favoreciendo la autonomía y el juego*. Perú: Minedu.gob.pe.
- Miranda, M. (2019). *Desarrollo de la escritura en español*. Filo.uba.
<http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/11287>
- Montoya, D., Trujillo, M., & Pineda, D. (2019). Cociente intelectual y función ejecutiva en niños superdotados y con coeficiente intelectual medio. *Doi*, 737-748.
- Muñiz, B., Calzado, A., & Cortina, M. (2010). *La motricidad fina en la edad preescolar*. Buenos Aires.
- Muñoz, L., & Olarte, D. (2019). *Desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas de 4 años del Hogar Infantil La Alegría*. . Repository.uniminuto.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/12951/1/UVDT.EDI_Mu%C3%B1ozAriasLidaMarcela_OlarteRam%C3%ADrezDaniela_2019.pdf
- Perez, M. (2019). *Habilidades motrices finas y su incidencia con la lectura y escritura de los estudiantes de segundo grado de primaria de la institución educativa privada de aplicación Carlota Ramos de Santolaya*. Piura.
<https://repositorio.unp.edu.pe/bitstream/handle/UNP/1692/EDU-%20PER-COR-18.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Perez, N. (2011). *Desarrollo infantil grafomotriz*. . Trujillo: Repositorio.ucv.
- Rodriguez, H. (2015). *Incidencia de la educación física en el desarrollo de la motricidad fina y gruesa de los niños*. polodelconocimiento.
- Ruiz, J. (2018). *Análisis del nivel de coordinación óculo manual de la psicomotricidad fina de los niños y niñas de 5 años de la I.E. particular "creciendo juntos" de Sullana - Piura*. Piura: Repositorio.Uladech.edu.pe.
<http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/7851?show=full>
- San Martin, J. (2019). *Estimulación de la motricidad fina en los niños y niñas de 4 y 5 años mediante la manipulación de diferentes materiales de la Unidad educativa Zoila Aurora Palacios*. Cuenca: Dspace.
- Simón, Y. (2015). La estimulación temprana a la motricidad fina, una herramienta esencial para la atención a niños con factores de riesgo de retraso mental. *Redalyc*, 100-106.
- Vera, E. (2019). *Psicomotricidad fina para niños de 4 años en la I.E.I No2021 Sarita Colonia, Wichanza - 2017*. Perú: Repositorio.Uladech.edu.pe.
http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/1726/programa_de_actividades_ludicas_habilidad_motora_fina_santillan_robles_mar.pdf
- Zabaleta, J. (2012). *La Psicomotricidad Fina, paso previo al proceso de escritura*. Academia.edu.